

ct

Gente sin oficio

de

Felipe Botero Restrepo

(fragmento)

Un pequeño apartamento. No es lujoso pero está decorado con gusto. La puerta de entrada está a izquierda y la de la cocina en el extremo opuesto. El muro del fondo está plagado de cajas de rompecabezas. A derecha, una salita conformada por un sofá de dos puestos, una silla orejona color marrón y en medio una mesa baja con varios libros de viaje, cine y fotografía y un directorio telefónico. A izquierda una mesa comedor para dos personas con sus respectivas sillas metálicas. Sobre la mesa se alcanza a distinguir un rompecabezas a medio terminar y una botella de vino. Cajas de rompecabezas están por aquí y por allá.

MARIANO, vestido con un traje gris que no parece ser de su talla, una camisa blanca y una corbata negra, está sentado sobre el sofá y lleva una Biblia entre sus manos. HUGO, está en medias, lleva puesta una pijama de rayas verticales azules y blancas y un saco azul oscuro de lana.

I.

HUGO habla mientras recoge su pequeño desorden.

HUGO

Normalmente no dejo entrar a nadie, pero... no sé... su cara me convenció...

MARIANO

¿Mi cara?

HUGO

Sí... Me inspiró... confianza.

MARIANO

Bueno saberlo.

HUGO

Uno no le abre la puerta a cualquier persona...

MARIANO

No señor.

HUGO

Todo tipo de animales caminan por las calles de esta ciudad / ¿Le cerraron muchas puertas antes?

MARIANO

¿Cómo?

HUGO

Antes de llegar hasta mi puerta. ¿Le cerraron muchas puertas?

MARIANO

Algunas...

HUGO

Los seres humanos somos víctimas de una paranoia colectiva. Nuestras puertas se llenan cada vez más de cerraduras, seguros y candados... ¿Sabía que en Sao Paulo las ventanas de las casas están cubiertas por cortinas metálicas como las de los almacenes? Bueno, no se nos puede culpar, ¿o sí? No queremos que la selva de allá afuera repte hasta nuestros cómodos hogares.

MARIANO

¿La selva?

HUGO

¿Supo lo de la mujer que secuestró a su amante? Llevaban varios meses saliendo. El hombre era casado pero estaba fascinado con ésta mujer. Un día, como muchos otros, lo invitó a su apartamento... con promesas de algún encuentro coqueto... usted me entiende... Bueno, la cosa es que esa noche no pudo salir. En la madrugada descubrió que estaba esposado a la cama... Al principio pensó que se trataba de otro juego más, pero entonces la mujer le dio un golpe con un directorio telefónico... ¡Imagínese! Hasta ahí le llegó la alegría al pobre hombre... Resulta que lo amenazó con delatarlo con su mujer si no le entregaba los números de sus cuentas y sus tarjetas... ¿Qué hizo? Pues darle los números y contraseñas... Lo mantuvo esposado durante cinco días mientras vaciaba su cuenta de ahorros... Pero ahí no acaba la historia... Al parecer no era la primera vez que la mujer hacía esto... La policía descubrió que al menos tres hombres más habían sido víctimas de ella... Todos hombres casados, pero ninguno la denunció. Es increíble hasta dónde puede llegar la vergüenza masculina...

Pausa.

... Así que Testigo de Jehová...

MARIANO

Sí señor.

HUGO

Me tiene que disculpar. No estaba preparado para recibir visitas.

MARIANO

No se preocupe.

HUGO

Creo que nunca había conocido a un Testigo de Jehová.

MARIANO

¿No?

HUGO

No, usted es el primero.

Pausa.

¿Cómo me dijo que se llamaba?

MARIANO

Mariano.

HUGO

¿Llevaba mucho tiempo caminando?

MARIANO

¿Caminando?

HUGO

Está algo sudoroso.

MARIANO

El día está un poco húmedo...

HUGO

¿Cuál es su pasaje favorito?

MARIANO

¿Perdón?

HUGO

Su pasaje favorito de la Biblia... ¿Cuál es?

MARIANO

Bueno... Hay tantos. No sabría cuál elegir...

Pausa.

HUGO

“Porque los malignos serán destruidos. Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra. Y se recrearán con abundancia de paz.”

MARIANO

Amén.

Pausa.

HUGO

Salmo 37:9-11. Uno de mis favoritos.

MARIANO

Es muy bello, sí /

HUGO

Algo macabro... y a la vez esperanzador, ¿no le parece? Anuncia el final de los malvados y promete un reino de paz para los hombres buenos... Pero los malvados no serán castigados solamente, no señor, serán: “destruidos”. Me gusta esa parte: “Porque los malignos serán *destruidos*”. (Pausa.) No soy creyente, pero la lectura de las sagradas escrituras siempre me reconforta. Usted dirá que es una contradicción, pero a veces encontramos consuelo donde menos lo esperamos, ¿no?

MARIANO

Los caminos de Dios son misteriosos...

HUGO

Sí señor, supongo que así es, incluso para un no creyente.

MARIANO

¿Vive solo?

HUGO

Sí...

MARIANO

Tal vez lo interrumpo, a lo mejor estaba esperando a alguien.

HUGO

No espero a nadie. Nunca espero a nadie... Estaba con mi rompecabezas cuando usted timbró.

MARIANO

Timbré en los otros apartamentos del edificio, pero nadie abrió.

HUGO

Soy el único inquilino del edificio.

MARIANO

¿Perdón? /

HUGO

El edificio está completamente vacío. Soy su único habitante / Ya sabe, el boom inmobiliario que vivimos hoy en día... Todos quieren escapar de esta ciudad / ¡Qué grosero soy, no le he ofrecido nada! Tiene que disculparme, no estoy acostumbrado a las visitas y veces olvido los modales.

MARIANO

No se preocupe /

HUGO

¿Algo de tomar? ¿De comer? Yo estaba tomándome una copa de vino... Un caprichito que tengo después del medio día... ¿Le puedo ofrecer una copa? Tiene que estar sediento. Ustedes caminan mucho, ¿no?

Va a buscar una copa más.

... De verdad, hay algo en su cara. No logro saber qué es...

MARIANO

¿En mí cara?

HUGO

¿No se lo han dicho antes?

MARIANO

Pues no...

HUGO

Me resulta familiar.

Va hasta la mesa.

MARIANO

Me parezco a mucha gente...

Pausa.

HUGO

(*mientras rellena las copas*): Pues sí, debe ser eso. Debe usted tener una cara común / Entonces, ¿así funciona?

MARIANO

¿Perdón?

HUGO

¿Van de puerta en puerta probando suerte hasta que alguien les abre?

MARIANO

Abre quién está listo para hablar de las escrituras /

HUGO

En pocas palabras buena suerte para usted y mala suerte para el que abre la puerta /

MARIANO

Ese... ese fue un buen chiste /

HUGO

¡Tienen sentido del humor! Jamás lo hubiera imaginado!

MARIANO

La risa es uno de los grandes regalos del Señor /

HUGO

Pero no es lo mismo, ¿cierto? Reír y tener sentido del humor no siempre son la misma cosa...

MARIANO

No lo había pensado /

HUGO

Creía que tenían un sistema, ¿sabe?

MARIANO

¿Un sistema?

HUGO

Para hacer sus rondas. No sé, pensé que utilizaban algún estudio socioeconómico o los datos del último censo nacional...

MARIANO

No señor, nada de eso /

HUGO

¿Ni siquiera el directorio telefónico?

MARIANO

Nuestra misión es la de caminar la tierra como lo hizo Jesucristo, predicando las escrituras a quién esté dispuesto a escucharlas. En pocas palabras: *“seguimos las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo y le damos honra porque es nuestro Salvador y el Hijo de Dios...”*.

HUGO

¿Jehová?

MARIANO

¿Es aficionado a los rompecabezas?

HUGO

¡Ninguna afición! Es toda una ciencia... Para la mayoría de las personas armar un rompecabezas no es más que un pasatiempo... Sin embargo, para unos pocos, como yo, un rompecabezas significa mucho más... No se trata solamente de juntar unas piezas. ¿Sabía que hay estrategias para armarlos? Incluso hay un campeonato mundial... Todo el mundo pone esa cara cuando lo menciono, no se preocupe. Pero es un tema muy serio para mí... Mi madre fue quien me inculcó el gusto por los rompecabezas. Y créame cuando le digo que me salvó la vida al hacerlo. (Pausa.) ¿Y ahora cuál es el procedimiento?

MARIANO

¿Perdón?

HUGO

Yo hablándole de la Biblia cuando es usted el que debería estar echándome el sermón... ¿No es a eso a lo que viene? ¿A hablarme de *Dios* y de las sagradas escrituras? ¿A intentar devolverme al redil? ¿A convencerme de pertenecer a su... *comunidad*? De verdad tengo muchas ganas de empezar nuestra conversación...

Le ofrece la copa de vino.

Pero, ¿qué estoy haciendo? No sé si a ustedes se les permite beber vino. A lo mejor lo estoy *tentando*... (*Ríe.*) Que imprudente soy... Sé que a los Testigos se les permite beber pero con moderación... Sólo en ocasiones especiales... Bueno, supongo que podemos decir que esta es una ocasión especial, ¿no?

Se la entrega.

¿Por qué brindamos?

MARIANO

¿Perdón?

HUGO

Es de mala suerte beber sin brindar... ¡Ya sé! ¡Por los encuentros casuales! ¿Qué le parece?

Alza su copa para chocarla con la de su invitado.

Pausa.

HUGO choca la copa contra la de su invitado.

HUGO

¡Salud!

Oscuro.